

**La crisis de Bankia y las Cajas**

**ERNESTO  
EKAIZER**

**EL  
LIBRO  
NEGRO**

**Cómo falló el Banco de España  
a los ciudadanos**

  
ESPASA

# Índice

Portada

Sinopsis

Dedicatoria

LA BANALIDAD DE LAS MALAS FINANZAS

PRIMERA PARTE. POR ENCIMA DE LA LEY: EL ENCUBRIMIENTO

1. LA CAMARILLA
2. CIBELES NO PAGA «TRAIDORES»
3. LOS IDUS DE MARZO
4. LOS GUARDIANES DEL MERCADO
5. LA DES-SUPERVISIÓN

SEGUNDA PARTE. ¡NO SON SOLO LAS CAJAS, ESTÚPIDO!

6. CAIXABANK: BANCA CÍVICA Y BANCO DE VALENCIA
7. CAJA DE AHORROS DEL MEDITERRÁNEO (CAM): LA «NIÑA» DE LUIS DE GUINDOS
8. CATALUNYA BANC, UN BAÑO EN TINTA ROJA
9. PASTOR & POPULAR: HACIA EL NAUFRAGIO CON MARGARITA DELGADO, FRANCISCO MONZÓN Y JE-

## RÓNIMO MARTÍNEZ TELLO EN EL CONTROL

### TERCERA PARTE. PODER, GLORIA Y CAÍDA

10. WASHINGTON D. C., VIAJE DE IDA Y VUELTA
11. LA BATALLA DE CAJA MADRID, O EL CORTIJO DE LOS AMIGUETES
12. MARIANO RAJOY, DIRECTOR DEL CASTING
13. EL BANCO DE ESPAÑA: AQUÍ TE PILLO, AQUÍ TE MATO
14. DEL SACRIFICIO DEL «REY MIDAS»...
15. ... AL LINCHAMIENTO DE RODRIGO RATO CON LA SOGA DEL FMI
16. «RODRIGO, ERES LA VÍCTIMA COLATERAL»
17. «ESTE DRAGHI ES UN JODIDO»
18. LA LEYENDA DEL RESCATE «COMPLETO»

### CUARTA PARTE. ANTE LA LEY

19. EL SOCIO AUDITOR Y DELOITTE, PA' DENTRO
20. LA «LÍNEA DE DEMARCACIÓN JUDICIAL ANDREU»: EL MAPA NO ES EL TERRITORIO
21. VAMOS A CONTAR MENTIRAS, TRALARÁ
22. TESTIGO DE CARGO: «YO, CASAUS»
23. LOS CUATRO CORREOS DEL APOCALIPSIS
24. INVESTIGAR A UNA INSTITUCIÓN LIBRE DE TODA SOSPECHA
25. «A MÍ ME TOCA ENTERRAR A LOS MUERTOS»
26. ÚLTIMA PALABRA DE LOS INSPECTORES-PERITOS: DESDIBUJANDO EL TRAMPANTOJO
27. EL BANQUILLO: NI SON TODOS LOS QUE ESTÁN, NI ESTÁN TODOS LOS QUE SON

ANTE NUESTROS PROPIOS OJOS  
FUENTES

## ANEXO DOCUMENTAL

ANEXO 1. Informe de la Asociación de Inspectores del Banco de España al vicepresidente y ministro de Economía y Hacienda, Pedro Solbes, de 26 de mayo de 2006

ANEXO 2. Informe de la inspección del Banco de España sobre la situación de Bancaja de finales de 2010 sobre las cuentas de 2009. Los extractos muestran la situación de insolvencia de la entidad y la propuesta final de tratar de ocultar a los mercados

ANEXO 3. Correo de las 16:31:27 horas del 28 de diciembre de 2010 del inspector de cabecera del Banco de España, José Antonio Casaus, al interventor general de BFA, Antonio Román

ANEXO 4. Correo de A. Román en menos de cuatro minutos más tarde, a las 16:35 horas, a Casaus

ANEXO 5. Correo de José Antonio Casaus del 2 de febrero de 2012 llamado «borrador sobre Bancaja y el Grupo BFA», sobre la base de datos del equipo de inspección

ANEXO 6. Correo de Jerónimo Martínez Tello tras reunirse con José Ignacio Goirigolzarri. Goiri pide 20.000 millones. 11-5-2012

ANEXO 7. Informes de abril y de mayo de 2012 de Pedro González y José Antonio Gracia

Notas

Créditos

Gracias por adquirir este EBOOK

Visita [Planetadelibros.com](http://Planetadelibros.com) y descubre una nueva forma de disfrutar de la lectura

---

**¡Regístrate y accede a contenidos exclusivos!**

Primeros capítulos  
Fragmentos de próximas publicaciones  
Clubs de lectura con los autores  
Concursos, sorteos y promociones  
Participa en presentaciones de libros

---

Comparte tu opinión en la ficha del libro  
y en nuestras redes sociales:



Explora  
bre

Descu-  
Comparte

ERNESTO EKAIZER

# EL LIBRO NEGRO

La crisis de Bankia y las Cajas

Cómo falló en Banco de España a los ciudadanos



La crisis de las entidades financieras en España llevó a conceder ayudas públicas para «salvar» el sistema financiero que se han cifrado, oficialmente, en 122 000 millones de euros. Una cantidad más ajustada a la realidad del respaldo público a entidades privadas es la de 300 000 millones de euros, es decir, un tercio del Producto Interior Bruto (PIB) español.

La investigación judicial en la Audiencia Nacional del desplome de uno de los iconos de la Gran Recesión española y el rescate financiero de España –el caso Bankia– permite, especialmente desde el 30 de marzo de 2016, iniciar el viaje al centro de la crisis y analizar los pormenores de los implicados políticos, así como poner de manifiesto el honor perdido de la cúpula del Banco de España, que actuó como una camarilla guiada por su propio interés.

*A Silvia, en recuerdo de Mani y,  
una vez más, de Agia Anna.*



## LA BANALIDAD DE LAS MALAS FINANZAS

«En general, cuando vivían la vida, las personas no eran lo suficientemente conscientes de que la estaban viviendo».

Creo que fue esta frase del personaje central de la novela *Olive Kitteridge*, de la escritora norteamericana Elizabeth Strout, la que contribuyó a deslizarme, en la última semana de diciembre de 2016, hacia la decisión de empezar a escribir este libro.

Esa banalidad, la de pasar por alto lo que te ocurre cuando estás viviendo la vida, me condujo en dirección a otra, aquella que describió la filósofa alemana Hannah Arendt hacia esa idea suya de la banalidad del mal. A saber: la creación de una maquinaria burocrático-administrativa cuyos promotores y protagonistas se abstraen de la realidad y de las normas y van ejecutando un plan preconcebido, comportamiento que el psicólogo social norteamericano Irving Janis ha bautizado como *groupthink*, o pensamiento endogámico.

En su libro *Guardians of Finance. Making Regulators Work for Us* [Guardianes de las finanzas. Haciendo que los reguladores trabajen para nosotros], publicado en febrero de 2012 (The MIT Press, Massachusetts), los economistas norteamericanos expertos en regulación y supervisión bancaria Ross Levine, James Barth y Gerard Caprio señalan que al actuar con imprudencia los «reguladores y responsables políticos ponen temerariamente en peligro el sistema financiero global».

Según los autores, «el sistema financiero de Estados Unidos es un caso de “homicidio negligente” u “homicidio imprudente”. La crisis no les ocurre a los políticos, son ellos quienes ayudan a provocarla».

Merece la pena citar *in extenso* su trabajo:

La crisis no es simplemente el resultado de una burbuja incontenible, solo ha sido posible por la incompetencia e impotencia de los reguladores, no ha sido simplemente un error y no refleja, básicamente, baches regulatorios. Hay un fallo sistémico en el sistema asociado con seleccionar, implementar, asesorar y reformar la regulación bancaria. Los reguladores mantuvieron políticas que alentaron el riesgo excesivo incluso sabiendo que sus decisiones incrementaban la fragilidad del sistema. Ha sido un desastre regulatoriamente inducido. Los reguladores pusieron en peligro a sabiendas sus economías en los diez o quince años antes de la reciente crisis [2008]. Aunque a muchos funcionarios les gusta culpar a las autoridades norteamericanas, la crisis en los países europeos ha sido en su mayor parte cosecha propia, empeorada o afectada, eso sí, por el calendario de los acontecimientos en Estados Unidos. La teoría del accidente es totalmente irreal. En la década anterior a la crisis, los políticos ven cómo, al salir de la crisis de Asia, en 1997, los flujos internacionales de capital desencadenan la caída de los tipos de interés y estrechan los diferenciales del coste de crédito. Asisten al *boom* sin precedentes en los precios de la vivienda en Estados Unidos, Irlanda, Reino Unido, España y otros países.

¿Por qué Levine, Barth y Caprio se concentran en estudiar la actividad de los bancos centrales y las autoridades económicas? He aquí su respuesta:

Nos concentramos en el funcionamiento de los reguladores porque hay una diferencia cualitativa entre un funcionario del Gobierno y un participante privado del mercado. Se supone que el funcionario actúa en el interés público mientras que el financiero privado se debe a su empresa, accionistas y empleados.

La crisis de la entidades financieras en España, que el Banco de España intentó presentar como una crisis de las «politizadas cajas de ahorros» frente a un sistema bancario presuntamente sano, una ficción que afloró a la realidad con la caída del Banco Popular en junio de 2017, ha exigido ayudas públicas que se han cifrado, oficialmente, en 122.122 millones de euros, según el informe del Tribunal de Cuentas, cantidad muy inferior a la realidad.

¿Qué cifra se alcanza si se contabilizan las ayudas directas de capital, los esquemas de protección de activos, los créditos fiscales garantizados, los avales para emisiones, la venta de activos a la SAREB (Sociedad de Gestión de Activos procedentes de la Reestructuración Bancaria) a cambio de bonos de dicho organismo?

Aunque una parte de esas ayudas no suponen pérdidas, o que no se vayan a recuperar la totalidad de las ayudas directas e indirectas, elevaría el apoyo a unos 300.000 millones de euros o un tercio del Producto Interior Bruto (PIB) español.

La expansión crediticia en España fue el combustible para inflar la burbuja inmobiliaria. Y esa expansión promovida y tolerada hasta el final puede entrar en la categoría de «homicidio negligente» o de «homicidio imprudente» del regulador y supervisor, el Banco de España, según había explicado, en mayo de 2012, en mi libro *Indecentes. Crónica de un atraco perfecto* (Espasa, Madrid).

Pero ¿ha sucedido lo mismo después? Es decir: ¿se puede hablar de imprudencia de la política puesta en marcha por el Banco de España al estallar la crisis? ¿Ha sido simplemente negligencia la aplicación de una «ingeniería» de fusiones por parte del regulador y supervisor para maquillar la dramática situación de las entidades con la esperanza de ganar tiempo?

La respuesta es no.

Aristóbulo de Juan, exdirector general de Supervisión del Banco de España, con cuarenta y ocho años de experiencia en el sector financiero, a un lado del mostrador, el de la banca, y al otro, el del supervisor y regulador del banco central, lo explica de manera distinta. El mal supervisor, suele decir, deviene rehén de sus propios errores, evita la autocrítica para no quedar en evidencia y mantiene el curso contra viento y marea.

Al comprobar cómo la expansión que se negó a frenar desembocó en 2007-2008 en el «accidente que estaba esperando ocurrir», la cúpula del Banco de España elaboró una «salida» que suponía encubrir los grandes destrozos de

la burbuja inmobiliaria en el sector financiero. Lo hizo mediante una paralela sustitución de las normas contables y legales que rigen su actuación por una interpretación más «benigna» de ellas, y a través de fusiones aparentes, ficticias, de las cajas de ahorros como paso previo, en algunos casos, a su salida a Bolsa, una operación que no se podía hacer sin practicar el engaño masivo a los inversores.

Este libro narra cómo se «jodió» el caso más paradigmático de la política del Banco de España, la operación del Banco Financiero y de Ahorros-Bankia, una aventura presentada como operación de Estado por el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, cuyo coste ha ascendido a aproximadamente 23.000 millones de euros en ayudas públicas de capital y otros 60.000 millones, aproximadamente, en apoyos públicos indirectos.

Y también trata de desmitificar la estrategia y los resultados del Gobierno de Mariano Rajoy que preparó, desde su toma de posesión, en diciembre de 2011, el escenario de un desenlace que exigía algunas bajas colaterales, entre ellas, la entrega de la cabeza de Rodrigo Rato y la caída de la entidad que presidía para lograr un rescate a medida por parte del Eurogrupo, en junio de 2012. Una leyenda que, según el *marketing* oficial, salvó a España de los «hombres de negro», es decir, del rescate «completo» que habían sufrido Grecia, Irlanda y Portugal a manos de la *troika* del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Central Europeo (BCE) y el Eurogrupo.

Narra también el honor perdido de la cúpula del Banco de España, grupo que se convirtió en una camarilla guiada por su propio interés. Un honor que la traumática exoneración de esa cúpula en el procedimiento judicial —también por «razones de Estado»— no ha logrado defender, aunque le haya permitido salvar el pellejo eludiendo el banquillo en el juicio oral señalado para el 26 de noviembre de 2018.

Como ha afirmado, no sin asombro, una voz judicial familiarizada con el sumario del caso Bankia, no es fácil comprender que los altos cargos del Banco de España se hayan ido de rositas después de haber sido imputados, cuando

las fórmulas utilizadas en el sistema financiero nacieron y se ejecutaron precisamente en los despachos del edificio de la Plaza de Cibeles.

# PRIMERA PARTE

## POR ENCIMA DE LA LEY: EL ENCUBRIMIENTO

### 1

#### LA CAMARILLA

«Decía Josep Pla que una de las cosas peores que podía pasarles a los españoles era que fallase el Banco de España. Pues bien, eso no va a ocurrir. El espíritu de Pla, que nos vigila de cerca, no tendrá nada que reprocharnos.»

Luis María Linde, sesenta y siete años, promete el cargo de gobernador del Banco de España el 11 de junio de 2012 ante el rey Juan Carlos. Su pareja, por así decir, la candidata oficial a subgobernadora, Soledad Núñez, es descartada. El ministro de Economía, Luis de Guindos, dio su visto bueno para nombrarla. Pero no pasa el doble filtro del Partido Popular y del Palacio de la Moncloa. La razón: Soledad Núñez, técnico superior del Banco de España y doctora de Economía por la Universidad de Minnesota, Estados Unidos, ha sido directora general del Tesoro durante el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero. Y, además, es esposa del economista del Banco de España Javier Va-

llés, quien fuera director de la Oficina Económica del Presidente de Rodríguez Zapatero. El PP, por boca del diputado Vicente Martínez-Pujalte, portavoz en la Comisión de Economía del Congreso, lo explica así: «Los ciudadanos verían mal que un excargo político ocupara un puesto en el Banco de España en las circunstancias actuales». Sugiere De Guindos a su interlocutor, Valeriano Gómez, exministro de Trabajo, portavoz del Grupo Socialista en la Comisión de Economía del Congreso de los Diputados, que el PSOE — los dos grandes partidos pactan los nombres de gobernador y subgobernador— debe buscar una personalidad de «perfil» más técnico, similar al de Linde. No le oculta que La Moncloa ha hecho de ventríloquo y Martínez-Pujalte de muñeco a la hora de verbalizar el veto.

El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, se siente legitimado para ejercer este veto. Él ha sugerido a De Guindos para el puesto de gobernador a Fernando Bécker, exconsejero de Economía y Hacienda de la Junta de Castilla-León entre 1991 y 1995, durante el mandato de José María Aznar. Bécker ha debido de creer que tiene posibilidades porque llega a hacer algunas gestiones para conocer cómo funciona la institución en las proximidades del Banco de España.

Pero De Guindos y el ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, coinciden en el nombre de Linde. Técnico comercial y economista del Estado, ha hecho Linde una dilatada carrera en el Banco de España que se vio truncada por decisión del entonces gobernador Jaime Caruana. Ha sido subdirector general y jefe de Operaciones Exteriores y más tarde director general de Asuntos Internacionales. A partir del año 2000, tras la llegada de Caruana al Banco de España, empieza su marginación; se le destina entre 2001 y 2004 al puesto de director del Servicio de Riesgo País y sale a un «exilio» dorado de tres años en Washington como uno de los directores ejecutivos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), entre 2005 y 2008, cuando regresa a España. Caruana ya ha dejado hace dos años su puesto, pero la hora de Linde ha pasado. Bajo el mandato de Mi-